




“La Iglesia en Sacramento será un Sacramento de Cristo esperanzador y eficaz en la región norte de California.”


Most Rev. Jaime Soto
Obispo de Sacramento, California

En la narración evangélica según Mateo, Jesús llega al valle del Río Jordán. Es allí, en la ribera del Río, donde Juan bautizó a Jesús de Nazaret. Al surgir Jesús del agua, el cielo se abrió y vio al Espíritu Santo posarse sobre él. Es precisamente en ese antiquísimo valle fluvial donde Jesús empieza su ministerio público.

Este ministerio continúa hoy en el extenso Valle del Norte (Northern Valley) que se alimenta de la aguas de los Ríos Sacramento, Americano y Plumas. El mismo Espíritu que descendió sobre el Señor Jesús se posa hoy sobre todos los que eligen seguir a Cristo.

Al principio, Juan el Bautista se niega a bautizar a Cristo. El Señor insistió porque el Reino de Dios estaba a las puertas y él quería asumir la remisión del pecado para lograr así reconciliar al mundo con Dios. Jesús vino como servidor del reino, el servidor doliente. Desde el momento mismo de su bautismo en el Río Jordán, él justificaría a muchos, y llevaría sus iniquidades (cf. Is. 53:11).



Lo que comenzó en la corriente del Río Jordán, se convertiría en corriente viva de sangre y agua manando de su costado mientras pendía de la cruz. Este es un río sacramental de misericordia que brota del templo del Sagrado Corazón de Jesús. Esta corriente mística debe crecer y desbordarse sobre todo el valle de Sacramento. Como profetizó Ezequiel, “*su fruto será para comer, y su hoja para medicina*” (Ez. 47:12).

Por haber sido sumergidos en el bautismo de Cristo, tomamos esta misma misión. La nuestra es una misión evangélica. Realizamos este trabajo con mayor eficacia cuando nos convertimos en “el Sacramento”, el sacramento del gozo y esperanza del Señor en todo el valle de Sacramento.

Para que esta tarea sea bien hecha, llamo al pueblo católico de Sacramento a revitalizar la educación católica, infundir mayor energía a la formación de laicos, animar a nuestros jóvenes y adultos jóvenes y presentarles el reto de servir a Cristo y Su Iglesia, anunciar el evangelio en el foro público de los medios de comunicación social, servir a los pobres y marginados con renovada eficacia, y canalizar los recursos necesarios para que todo esto se logre.

La comunidad Católica fue convocada a un sínodo en el año 2004 por mi sucesor, su Excelencia, Reverendísimo Monseñor William Weigand. Muchas de las iniciativas pastorales aquí resumidas provienen de este proceso de discernimiento eclesial. Espero que este esfuerzo continúe con entusiasmo renovado los logros del Sínodo del 2004 por la misión que nos encomienda nuestro Señor Jesucristo.

La Educación Católica

La educación católica es uno de los mayores legados de la Diócesis de Sacramento. Gracias a la sabiduría y generosos sacrificios de las generaciones que nos precedieron, muchos hombres y mujeres laicos sirven hoy a la Iglesia y a la sociedad en todos los ámbitos de California con sus talentos, su preparación y su compromiso. Para ayudar a preservar el legado de la educación católica y ofrecer su gran riqueza a esta generación y a las generaciones futuras, pediré que un mayor número de laicos colaboren en este empeño. Volcando su sabiduría, talento y tesoro en esta importante empresa evangélica, juntos lograremos renovar la misión de las escuelas católicas. Éstas pondrán más al alcance de los pobres una educación católica de calidad, y formarán mujeres y hombres católicos conocedores de su fe que serán la levadura de Cristo en la sociedad.



La Formación de Laicos

Como dice San Pablo, *“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo; y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo”* (1 Cor. 12:4-6). Estos dones concedidos al pueblo de Dios deben cultivarse y ampliarse en cada plano de la vida de la Iglesia. Para lograrlo, impulsaremos un programa de formación en la Fe que ofrezca oportunidades a los niveles parroquial, decanal, diocesano y universitario. Localizaremos y formaremos 400 catequistas que impartirán instrucción religiosa a un nivel escolar de primaria y

secundaria. Asimismo, crearemos una facultad autóctona de hombres y mujeres que se desempeñen como Catequistas con Maestría, así como instructores con grados universitarios, a fin de tener en la Iglesia un buen número de maestros dispuestos a formar continuamente catequistas y ministros laicos. De manera particular, procuraremos encontrar y cultivar candidatos en potencia de las diversas comunidades étnicas en la diócesis.

El Ministerio Juvenil

En los primeros capítulos del evangelio de Juan, dos hombres se encuentran con Jesús en el camino. Lo primero que le preguntan es, *“¿Dónde moras?”* (Jn. 1:35-39) Los jóvenes - hombres y mujeres - tomarán la decisión de seguir a Jesucristo en la Iglesia Católica si se les da la oportunidad de encontrarlo en su propio camino. El ministerio Juvenil y de Adultos Jóvenes requiere inversión de tiempo y recursos. Es preciso contar con un número suficiente de ministros que se desempeñen como líderes, catequistas y mentores. A los jóvenes se les



darán oportunidades - tanto en el sitio electrónico como en las parroquias - de compañerismo y formación católica para que aprendan a ser buenos discípulos de Cristo y compañeros fieles uno al otro en su camino de fe común. Los tres Centros Newman de la Diócesis, lo mismo que otros recursos para la juventud universitaria, servirán como centros de confraternidad, culto, y discernimiento de vocaciones cristianas.

Las Vocaciones

En la segunda carta a Timoteo, un Pablo ya mayor, animó al joven Timoteo, *“Te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos”* (2 Tim. 1:6). Podemos aquí vislumbrar la relación que permitió a Timoteo proseguir el trabajo de Pablo. Esta relación tan humana fue instrumento del Espíritu Santo para asegurar la extensa propagación del evangelio de Jesús. Al buscar cómo fomentar las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, la amistad de Pablo y Timoteo nos recuerda la sencilla pero no por ello menos fundamental tarea de promover ese mismo compañerismo entre los jóvenes de hoy, para que logremos animarlos a que *“aviven ese fuego”* del mismo don del Espíritu en sus mentes y en sus corazones.



Las familias siempre han sido el crisol donde se forjan la buena fe y la práctica piadosa en los niños y jóvenes. Esto seguirá siendo importante. Igual importancia tiene la ocasión que tengan los jóvenes de vivir la fe en el contexto más amplio de parroquia y diócesis. Con regularidad constatamos que muchos de los jóvenes seminaristas, oriundos de Sacramento, empezaron a discernir su vocación mientras participaban en algún ministerio juvenil activo o en un programa para adultos jóvenes. Existe un vínculo esencial entre la promoción vocacional y el ministerio juvenil que debemos cultivar en nuestras parroquias y Centros Universitarios Newman.



La Comunicación

Al comienzo del evangelio según Marcos, Jesús entra a la sinagoga y empieza a predicar. Dice el evangelio, *“Y todos se asombraban de su doctrina, porque enseñaba como alguien con autoridad”* (Mk. 1:22). El Señor Jesús enseñaba con autoridad. También se valió eficazmente de las oportunidades y recursos de su tiempo. Se dirigió a la sinagoga local y habló en parábolas empleando las metáforas de entonces: los rebaños de ovejas y las cabras (Mt. 24:31-46), el grano de mostaza (Mc. 4:30-32), la levadura en la harina (Lc. 13:20-21), la fiesta nupcial (Mt. 22:1-14), el Buen Samaritano (Lc. 10:25-37), las lámparas de aceite y tantas otras imágenes sacadas de la vida cotidiana (Mt. 25:1-13).

Al comienzo del evangelio según Marcos, Jesús entra a la sinagoga y empieza a predicar. Dice el evangelio, *“Y todos se asombraban de su doctrina, porque enseñaba como alguien con autoridad”* (Mk. 1:22). El Señor Jesús enseñaba con autoridad. También se valió eficazmente de las oportunidades y recursos de su tiempo. Se dirigió a la sinagoga local y habló en parábolas empleando las metáforas de entonces: los rebaños de ovejas y las cabras (Mt. 24:31-46), el grano de mostaza (Mc. 4:30-32), la levadura en la harina (Lc. 13:20-21), la fiesta nupcial (Mt. 22:1-14), el Buen Samaritano (Lc. 10:25-37), las lámparas de aceite y tantas otras imágenes sacadas de la vida cotidiana (Mt. 25:1-13).

La Iglesia ha continuado este arte encarnativo a través de los siglos, buscando las ocasiones y expresiones que mejor puedan resaltar el esplendor del evangelio en la vida diaria de la gente. El Beato Juan Pablo II nos instó a no cejar en este buen labor exhortando a la Iglesia a dedicarse a la Nueva Evangelización. Dijo: “*Mirad hacia el futuro con el compromiso, no de reevangelizar, pero sí de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión*”. (CELAM, 3-9-1983)

Atravesamos hoy una revolución tecnológica que ha transformado las comunicaciones de manera más radical que el invento de la imprenta en el año 1440. Cobijadas bajo los Nuevos Medios, estas tecnologías de la comunicación tan propagadas hoy, son instrumento importante con el que podemos llegar a todo el pueblo de Dios en la diócesis, comunicarnos con todos ellos más eficazmente, y posibilitar una evangelización y formación verdaderamente eficaces. Invertiremos en recursos que ampliarán muchísimo el alcance y efectividad de nuestra comunicación, y harán crecer la participación en nuestros programas de formación a todos los niveles. Emplearemos tecnologías que garanticen que todos en la diócesis tengan fácil acceso a las oportunidades de formación. Usaremos las herramientas de las redes sociales para llegar a las demás comunidades a través del Internet.



Sacramentum Caritatis (El Sacramento de la Caridad)

En el capítulo trece del evangelio de Juan, Jesús se quita su manto y se arrodilla delante de sus discípulos para lavarles sus pies. En lugar de la última narrativa de la última cena que se encuentra en los otros tres evangelios, Juan nos transmite el significado Eucarístico a través del gesto de Cristo de lavar los pies de sus amigos. Esta historia Juanista, en lugar de las otras narrativas de la última cena, es el texto que se escucha la tarde de cada jueves santo. Juan claramente comunica la caridad asombrosa con la cual el Señor Jesús se ofrece a sí mismo a sus discípulos y por muchos, la noche antes de morir en la cruz. La caridad de

la iglesia comienza en el sacrificio de la Misa.

El Santo Padre, el Papa Benedicto XVI, nos recuerda esto en su primera encíclica, *Deus Caritas Est*: “*Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma*” (#14). El ritual de Jesús en la última cena pasó a ser concretamente un acto de amor en la cruz en el Calvario. Para los corazones creyentes, el lavado de los pies y la sangre y agua que brotaron del costado de Nuestro Señor es la ofrenda singular unificada del Corazón Sagrado de Cristo.



El Santo Padre continúa este tema sacramental en su exhortación apostólica sobre la Eucaristía, *Sacramentum Caritatis*: “*Hay que explicitar la relación entre Misterio eucarístico y compromiso social*” (#89).

En la Diócesis de Sacramento, haremos explícita la relación entre el Misterio eucarístico de la Misa y nuestro compromiso de servir a la sociedad en la verdad y la hermosura del evangelio. La implementación de la tercera edición del Misal Romano, ya ha despertado un interés renovado en el divino misterio que celebramos. Esta implementación no estará completa al menos que la verdad y la gracia del altar fluyan en la vida política y social del Norte de California.

Desarrollo de Recursos

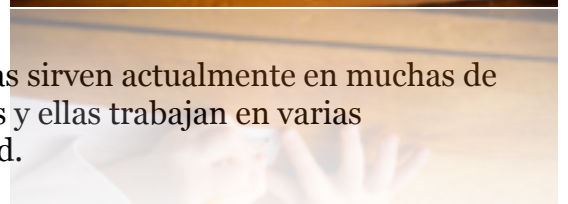
Mucho de lo que esperamos alcanzar el próximo año, requiere la unidad de mente y corazón. Este plan también nos hace el llamado a reunir nuestros dones para poder construir el cuerpo de Cristo. Una historia común entre los evangelios es la multiplicación de los panes (cf. Mt. 14; Mc. 6; Lc. 9; Jn. 6). En cada uno de estos pasajes, el Señor Jesús les pide a sus seguidores que presenten lo poquito que tienen. A través de estos pequeños dones el Señor realiza la multiplicación de los panes y satisface el hambre de aquellos que vienen a él cansados y agobiados.

Nosotros responderemos a la invitación de Cristo de presentar nuestros dones para que con el Señor, podamos enseñar, alimentar y nutrir al pueblo de Dios en el Valle de Sacramento.

La Educación Católica

La Diócesis de Sacramento tiene un insigne legado de educación católica que ha preparado mujeres y hombres dedicados a seguir al Señor Jesús. Estas personas sirven actualmente en muchas de nuestras parroquias y escuelas. Más importante aún, ellos y ellas trabajan en varias capacidades sirviendo de levadura del Reino en la sociedad.

En los últimos años, una nube de incertidumbre ha ensombrecido ese legado. Los crecientes costos de ofrecer una educación católica de calidad, los cambios demográficos en nuestras comunidades, la mengua de matrículas en algunas de nuestras escuelas, y fuertes corrientes contrarias al evangelio en nuestra sociedad – todo ello ha redundado en que muchos miembros del clero, religiosos, religiosas y laicos cuestionen la eficacia de las escuelas católicas. A pesar de estos alarmantes retos, subsiste la convicción que brota de nuestra dilatada experiencia: *son muy pocos los otros enfoques pedagógicos que logran superar a las escuelas católicas en acrecentar en las personas el compromiso de seguir a Jesucristo* (tomado de la Declaración de mi Visión de las Escuelas Católicas publicada en enero del 2011).



La Visión

Todas las escuelas católicas eventualmente serán manejadas por una junta directiva fiduciaria compuesta de laicos católicos y gobernada por el Obispo Diocesano de Sacramento. En aquellos casos en que la necesidad sea obvia y urgente, la transición a este nuevo modelo de gobierno se llevará a cabo en el curso de los próximos tres años. En los casos restantes, el cambio se realizará en su momento oportuno. El número de Juntas y cuántas serán las escuelas bajo su dirección se determinará a medida que el plan vaya poniéndose en práctica, y en base a lo que sea más eficaz y eficiente.

Pasos a Dar

La Diócesis de Sacramento junto con nuestras comunidades en parroquias y escuelas invertirán recursos, tanto humanos como monetarios, en áreas estratégicas clave, con el objetivo de afianzar lo siguiente:

- La identidad católica y la formación en la fe de nuestros estudiantes
- Superioridad académica
- Estabilidad económica
- Accesibilidad – nuestra meta es que la educación funcione en todas las comunidades, no solo en algunas.

Uno de los elementos esenciales de una futura Campaña Diocesana de Recaudación de Capital será el generar los recursos económicos necesarios para sostener y desarrollar la educación católica en la diócesis. Esta Campaña reforzará los fondos reservados para subvencionar el costo de colegiatura, y también ayudará a incrementar el capital para mejorar las escuelas diocesanas – tanto de primaria como de secundaria.

El proceso de reestructurar la educación católica en la Diócesis de Sacramento ya ha comenzado. Los pasos a darse en el futuro están reseñados en el documento Declaración de la Visión de la Educación Católica, 2011, publicado el 25 de enero, 2011. Puede obtenerse más información al respecto en www.csdsac.org/statement.pdf

La Formación de Laicos



Actualmente, 25,541 niños y niñas participan en los programas de formación en la fe en la diócesis, tanto en inglés como en español. La diócesis cuenta con 2,280 catequistas, de los cuales un 35% posee Certificados de Catequistas Básicos, mientras otro 13% está en formación. La diócesis cuenta con solo 14 líderes catequistas parroquiales con certificados de maestría como catequistas (3 de ellos desempeñándose en programas en español).

La Visión

Formar discípulos de Jesús en la fe es un proceso de toda la vida. Para evangelizar y formar eficazmente a los jóvenes, es preciso evangelizar y formar adecuadamente a sus padres y a toda la comunidad católica.

Además de la asistencia regular a la misa dominical, todas las familias católicas deben llevar una vida activa de oración. Los católicos deben desarrollar prácticas de devoción y corresponsabilidad cristianas que incluyan actos de penitencia, obras de caridad y justicia, ministerios parroquiales, y seguir una formación intencional en la fe católica. El hogar debe ser la iglesia doméstica donde se ore, se viva y proclame la fe. En cada parroquia suscitaremos una cultura donde se promuevan la formación y práctica duradera de la fe. Se pondrá especial énfasis en la formación en la fe de adultos con el objetivo de crear una costumbre de vida católica.



Se fortalecerá la preparación matrimonial y para el bautismo de niños con el fin de que estos momentos clave de evangelización y catequesis sirvan para incorporar más eficazmente a las familias en la vida de Cristo y la Iglesia.

Para sostener todo esto, buscaremos y entrenaremos adecuadamente a nuestros líderes en el ministerio laico, y crearemos—en cooperación con nuestras comunidades parroquiales— más puestos de ministerio eclesial laico. En el curso de los próximos cinco años, la Diócesis de Sacramento certificará al nivel básico a 400 líderes adicionales del ministerio laico, y a 100 líderes de ministerio laico a nivel avanzado en una de varias especializaciones. Apoyaremos y guiaremos a 25 candidatos al grado de Maestría o en programas con certificación a ese nivel. Se dará atención especial a reclutar líderes laicos en las comunidades hispana, asiática y afro-americana para que aprovechen estas oportunidades formativas.

Un número mayor de catequistas con Maestría y de catequistas con certificados básicos permitirá a las parroquias mejorar la calidad de los programas parroquiales de catequesis, y también extenderá las oportunidades de formación desde la cuna hasta la tumba. La diócesis hará disponible una facultad más accesible de catequistas competentes y comprometidos con quienes promover un crecimiento y entrenamiento constante de catequistas.

Pasos a Dar

- Crear nuevas oportunidades de congregar hombres y mujeres católicos de toda edad en conferencias, retiros, conciertos y actividades semejantes. Esto se logrará mediante una mejor colaboración entre los departamentos, parroquias y decanatos diocesanos.
- Trabajar con todos los programas de formación básica ofrecidos por la diócesis, la Escuela de la Fe, y los movimientos apostólicos con el fin de ofrecer un proceso de formación coordinado y sólido que al mismo tiempo cumpla con todas las normas de la Conferencia de Obispos Católicos de California para la certificación de catequistas al nivel básico.

- Animar a los Directores de Catequesis (Educación Religiosa) a que ofrezcan programas de certificación catequética con base en las parroquias, empleando recursos autorizados.
- Desarrollar y promover recursos didácticos por larga distancia y en línea para certificación básica.
- Crear cursos especializados a nivel básico en varios planos pastorales que serían ofrecidos dos veces al año. Estos cursos seguirán las normas de la Conferencia de Obispos Católicos de California, e incluirán: catequesis, catequesis sacramental, evangelización renovada en los medios de comunicación, RICA, ministerio juvenil y de adultos jóvenes, planificación familiar natural, preparación matrimonial, liturgia, justicia social, asuntos relaciones con el respeto a la vida, preparación matrimonial y vida familiar, así como ministerio para personas con necesidades especiales.
- Crear un retiro de discernimiento de 8-10 horas a emplearse como pieza de formación espiritual para complementar la Certificación de Catequistas con Maestría.
- Trabajar de cerca con los catequistas líderes que las parroquias ya tienen para ayudarlos a completar su certificación de catequistas con grado de Maestría.
- Desarrollar y lanzar un programa unificado de certificación avanzada de 3 años, en inglés y español, que se ajuste a las normas de la Conferencia de Obispos Católicos de California. También se ofrecerá especialización a nivel avanzado a los líderes del ministerio laico y candidatos al diaconado.
- Identificar y guiar a líderes competentes en el ministerio laico capaces de seguir programas al nivel de Maestría en teología y ministerio pastoral.
- En las agrupaciones de parroquias y decanatos, fomentar y sostener la formación de grupos de apoyo de líderes en el ministerio parroquial para lograr un entrenamiento dinámico, apoyo mutuo, y fomentar el trabajo en el ministerio colaborativo.

El Ministerio Juvenil y de Adultos Jóvenes

En los últimos años, el número de ministerios y grupos juveniles y de adultos jóvenes ha crecido en la diócesis, aunque no así el de coordinadores capacitados para estos ministerios tan esenciales. Esto es especialmente cierto en la comunidad hispana donde muchos grupos y ministerios están formándose. Pocos líderes



de estos grupos han pasado por un entrenamiento de nivel avanzado. No hay personal remunerado en las parroquiales para atender a los jóvenes hispanos. Nuestros programas son coordinados por 30 coordinadores de ministerio juvenil que trabajan a tiempo completo o medio tiempo y son remunerados; además de muchos voluntarios entusiastas. Muchos Directores de Catequesis tienen el ministerio juvenil incluido en sus responsabilidades de trabajo. Si bien demuestran muchísimo entusiasmo en lo que hacen, muchos de nuestros

líderes de ministerios juveniles no han sido capacitados debidamente para este ministerio. Sólo unos cuantos han recibido entrenamiento avanzado o a nivel de Maestría.

La Visión

El liderazgo laico y las vocaciones religiosas sólidas tienen sus raíces en eficaces y atractivos programas de ministerio juvenil y de adultos jóvenes. Ampliaremos de manera significativa nuestros programas y alcance dirigidos a los jóvenes y adultos jóvenes de nuestras parroquias, movimientos y Centros Universitarios Newman.



crearemos - en colaboración con los párrocos - 20 nuevos puestos para el ministerio juvenil, siendo por lo menos 10 de ellos bilingües.

El Ministerio Juvenil

Nos proponemos incrementar la calidad y alcance de los programas de ministerio juvenil asegurándonos que cada ministerio y grupo juvenil en la diócesis sea coordinado por una persona capacitada a los niveles de parroquia, de agrupación parroquial, decanato o regional.

En el curso de los próximos cinco años, certificaremos a 150 personas entrenadas al nivel básico y a 30 al nivel avanzado para que se encarguen del ministerio juvenil, y

El Ministerio de Adultos Jóvenes

Aumentaremos la participación de adultos jóvenes (de veinte a treinta y tantos años) en todos los aspectos de la vida parroquial, y les animaremos a que consideren servir a la Iglesia en calidad de líderes. Pensamos lograrlo enseñando los puntos elementales del ministerio de adultos jóvenes a quienes ocupan puestos en las parroquias de la diócesis.

Extenderemos la amplitud y alcance de los Centros Newman a fin de incluir a los colegios comunitarios, teniendo como objetivo llegar hasta los adultos jóvenes de las comunidades afroamericana, hispana y asiática. Aumentaremos las oportunidades de evangelización, catequesis y discernimiento vocacional al nivel de parroquia, decanato y diocesano.

Pasos a Dar

- Extender las oportunidades--al nivel parroquial, decanal, regional y diocesano-- de congregar a los jóvenes y adultos jóvenes en retiros, pequeñas comunidades de fe, theology on tap ©, conferencias, concentraciones, grupos de discernimiento, así como conciertos de alabanza y culto.
- Trabajar de cerca con los líderes que ya tenemos en el ministerio juvenil para animarlos a entrenarse, a nivel avanzado, en el campo del ministerio juvenil y de adultos jóvenes.
- Trabajar con los párrocos para incentivar a los líderes a que aprovechen las oportunidades que hay para su formación.

- Impulsar, a los niveles de agrupamiento de parroquias y decanato, el desarrollo de grupos de apoyo para los líderes del ministerio juvenil y de adultos jóvenes a fin de fomentar entre ellos la capacitación constante, el apoyo mutuo, y el ministerio colaborativo.
- Evaluar los esfuerzos que se hacen actualmente con el ministerio juvenil, e identificar las regiones donde se necesiten recursos.
- Trabajar de cerca con los párrocos para crear puestos de trabajo remunerados de tiempo completo y de medio tiempo.
- Contratar a 3 coordinadores regionales, de tiempo completo, para que coordinen el trabajo del ministerio de adultos jóvenes.
- Dar entrenamiento al personal de las parroquias en los puntos elementales de lo que debe ser un ministerio de adultos jóvenes eficaz.
- Revitalizar el trabajo de los tres Centros Newman para que puedan concentrarse con claridad en los estudiantes residentes y externos en los tres recintos universitarios estatales. Los Centros han de ofrecer un ambiente donde los jóvenes logren encontrarse con el Señor Jesús, desarrollar una vida de fe adulta, conocer el compañerismo de apoyo mutuo, y discernir su vocación cristiana.
- En los tres Centros Newman, fomentar un servicio de extensión más eficaz para atender a los católicos hispanos, afroamericanos y asiáticos.
- En los tres Centros Newman, ampliar el alcance de la programación con el objetivo de llegar hasta el estudiantado de los colegios comunitarios.
- Garantizar los recursos económicos y sacerdotales necesarios para el desarrollo y crecimiento de los Centros Newman en la Diócesis de Sacramento.
- Lograr, en colaboración con la Oficina de Vocaciones, una mejor integración de la promoción de vocaciones y su discernimiento con todos los planos del ministerio juvenil y de adultos jóvenes diocesano, incluyendo los Centros Newman.
- Crear equipos de concientización vocacional a disposición de nuestras parroquias y escuelas para ayudar a promover las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada, a la vida matrimonial, al diaconado permanente, y al ministerio eclesial laico.

Las Vocaciones

Actualmente, la diócesis cuenta con 111 sacerdotes diocesanos en el ministerio activo, de los cuales 33 podrán jubilarse dentro de cinco años. Tenemos hoy 18 seminaristas que pueden ser ordenados en cinco años, seis de ellos nacidos en los Estados Unidos. La edad promedio de los sacerdotes diocesanos en la Diócesis de Sacramento es de 51 años.

La diócesis necesita ordenar un promedio de 7 seminaristas al año para poder mantener el número suficiente de sacerdotes en el trabajo parroquial. Para poder alcanzar esta meta, es preciso reclutar por lo menos 10 candidatos anualmente.

Si bien es en la familia donde se siembra la semilla de una vocación, es en los grupos juveniles, los Centros Newman y en los grupos de adultos jóvenes que esa semilla madura y crece. Estos grupos cultivan y desarrollan el liderazgo de la Iglesia.

La Visión

La Diócesis de Sacramento hará un esfuerzo concertado por atender a los jóvenes y adultos jóvenes en las parroquias, colegios y universidades, creando una mayor presencia vocacional entre estos grupos.

Pasos a Dar

- Encontrar un director de formación en el seminario - que trabaje a medio tiempo - cuyo papel será servir de mentor de los seminaristas que ya están en formación. Esto permitirá al Director de Vocaciones concentrarse en la promoción, discernimiento, y cultivo de vocaciones en las parroquias, Centros Newman, colegios y universidades.
- Que el Director de Vocaciones trabaje en estrecha colaboración con el Director Diocesano del Ministerio Juvenil y Adultos Jóvenes.
- Crear equipos regionales de vocaciones que den charlas en los Centros Newman, y a grupos juveniles y de adultos jóvenes.
- Crear grupos regionales de discernimiento que se reúnan mensualmente en los Centros Newman y en las parroquias.
- Que el Director de Vocaciones incremente su involucramiento personal en las escuelas secundarias católicas.



Comunicación

Tanto la comunicación entre la diócesis y las parroquias como la accesibilidad de las oportunidades de formación siguen presentando un reto en todo el territorio de 42,597 millas cuadradas de la diócesis. En los últimos 10 años, hemos visto un impresionante aumento en el uso de tecnologías de comunicación digital de parte de los católicos (por ejemplo, la *Red*) así como los crecientes costos de la impresión y correo corriente. Para mantener este ritmo de cambios, en Septiembre de 2011, pasamos de tener un periódico diocesano semanal a una revista diocesana - *Catholic Herald* - de tiraje bimensual. Eliminamos *El Herald Católico* por su limitado alcance y efectividad. Transformamos la primera página de Diocese-Sacramento.org en una fuente oportuna de noticias actualizadas con opciones de suscripción digital. Lanzamos al aire miles de anuncios por televisión, dirigiendo a los televidentes a CatolicosRegresen.org y al sitio electrónico regional WelcomeHomeNorCal.com.

La Visión

Los nuevos medios y otras tecnologías de comunicación son herramientas importantes para llegar hasta el pueblo de Dios en la diócesis, para comunicarse con ellos eficazmente, y ayudarlos en su evangelización y formación. Invertiremos en recursos que aumenten marcadamente el alcance y efectividad de nuestra comunicación, y acrecienten la participación en nuestros programas de formación a todos los niveles. Emplearemos la tecnología para

asegurar que las oportunidades de formación sigan al alcance de todos en la diócesis. Usaremos herramientas de la red social para alcanzar a otros en comunidades de Internet.

Pasos a Dar

- Crear y poner en práctica un sistema unificado usado por todas las entidades de la diócesis que permita a las parroquias y a la diócesis comunicarse eficientemente por correo electrónico, mensajes de texto, medios sociales, etc., con todos los católicos de Sacramento y con aquellos interesados en nuestra comunidad.
- Crear una base de datos que permita a la diócesis y parroquias compartir información sobre su personal clave, con el objetivo de contacto, que se integre sin tropiezos con el sistema de comunicación unificado y con el sitio electrónico de la diócesis.
- Volver a desarrollar y rediseñar nuestro sitio electrónico con tecnología actualizada, incluyendo, pero no limitándose a: mejores características de accesibilidad, búsqueda, y navegación; contenido en español; calendario de eventos católicos centralizado en línea; funcionalidad de blogs noticiosos; versión móvil; incorporación de tecnología de medios sociales; impulsar las opciones de suscripción de noticias y eventos por mensajes en texto y correo electrónico.
- Crear aplicaciones Android, iPhone e iPad que se integren sin tropiezos con el sitio web de la diócesis.
- Patrocinar el rediseño y redesarrollo a la medida de 50 sitios en la red de las parroquias, incluyendo sufragar el costo por un año. Estos sitios en la red serán construidos en base a un Sistema de Administración de Contenido (Content Management System) de calidad, que permita a los representantes de las parroquias actualizar/administrar el contenido con facilidad.
- Poner en práctica un sistema de videoconferencias de alta calidad y definición con un mínimo inicial de 3 locales remotos además de un eje central ubicado en el Centro Pastoral.
- Emplear el sistema de videoconferencias para ofrecer Programas de Titulación Académica y Certificación en colaboración con universidades católicas.
- Lanzar una radioemisora en AM en español que emita programas católicos a la población hispana.
- Ampliar nuestra presencia en la radio *Immaculate Heart* emitiendo programas que ayuden a catequizar a los padres de familia y a las familias; aumenten la participación de los laicos en el ministerio eclesial y en el ministerio en sus lugares de trabajo; animar a los jóvenes en su fe y guiar su discernimiento vocacional, y promover la unidad entre las diversas comunidades de nuestra diócesis.



La Iniciativa Caritatis Sacramentum

La crisis económica actual causa tensión en muchas familias. La Oficina del Censo de Estados Unidos revela que en el 2010 el índice de pobreza en California alcanzó un 16.3%, su nivel más alto en más de una década. En ese mismo período, los ingresos en los hogares descendieron en 5%. El creciente número de personas pobres acentúa el menguante aprecio de la dignidad del ser humano y se traduce en un débil sentido de compromiso social. Tanto los ministerios con base en las parroquias como las agencias caritativas católicas también sienten la tirantez entre el mayor número de peticiones de ayuda y los debilitados recursos que no pueden mantener el ritmo de las crecientes necesidades de las familias en riesgo.



Con la misión de trabajar para reducir la pobreza, el sistema de Caridades Católicas y otras organizaciones caritativas en la región norte de California financiadas en parte por la Llamada Católica Anual (Annual Catholic Appeal) atendieron a más de 60,000 personas en el 2010. Este sistema caritativo brinda una amplia gama de servicios que incluyen servicios de abrigo, atención a la salud mental, alimentos en emergencias, ropa, vivienda para poblaciones vulnerables, servicios a los ancianos y a los jóvenes en riesgo, y ayuda con servicios de ciudadanía.

En estos tiempos difíciles, debemos continuar buscando esperanza y fortaleza en la Eucaristía, que es el *Sacramentum Caritatis*, o sea el Sacramento de la Caridad.

La Visión

Como católicos, la comunión que celebramos en la Eucaristía dominical nos obliga a realizar obras concretas de caridad, a solidarizarnos con nuestros hermanos y hermanas en todo el mundo, a dedicarnos a defender a los que no tienen voz, y crear líderes capaces de avanzar hacia una vida mejor. Esta visión se fundamenta en la dignidad intrínseca y carácter sagrado de cada persona, desde el momento de su concepción hasta su muerte natural. Cada persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios y está convidada a ser colaboradora de Cristo en la edificación del Reino.



Pasos a Dar

- Continuar fomentando el potencial de la Llamada Católica Anual para sostener el crecimiento de la capacidad de servir y a la vez ampliar la gama de servicios que la familias en riesgo de nuestras comunidades necesitan.
- Utilizar la Red Legislativa Católica que cubre todo el Estado y es patrocinada por la Conferencia de Obispos Católicos de California, con el objetivo de abogar por una política pública eficaz y sólida que apoye el bien común, la dignidad humana, y vele por los más vulnerables de la sociedad californiana.
 - La Oficina de Vida Familiar usará la Red Legislativa Católica para crear una red de católicos eficiente que abogue por la dignidad de la vida humana, especialmente protegiendo a los no-nacidos, e identificando alternativas al aborto que sean más respetuosas y atentas a la vida. Esa red también propugnará por una política pública que promueva la dignidad humana de los enfermos y ancianos y que también defienda la definición tradicional del matrimonio.
 - La Comunidad Diaconal coordinará la formación de la Red Legislativa Católica en cada decanato con el fin de promover la participación activa de legisladores católicos al nivel estatal y local, así como la de otros funcionarios públicos católicos para lograr que la voz católica sobre temas de importancia sea escuchada en las comunidades de la región norte de California.

Desarrollo de Recursos



La Diócesis de Sacramento dispone de una estructura financiera bien organizada que asegura el uso responsable de los recursos empleados en sostener las muchas obras temporales y espirituales de la diócesis, desde parroquias y escuelas hasta obras de caridad, formación de seminaristas, y cementerios. Gran parte de la estructura financiera actual se debe a la sabia previsión del Obispo William Weigand. Él administró con prudencia los recursos del pueblo de Dios para que el ministerio evangélico pueda continuar por generaciones. Los generosos donativos de los fieles son administrados con respeto, teniendo presente los sacrificios que estas ofrendas entrañan. Entre las sabias innovaciones iniciadas por el Obispo Weigand está el establecimiento de la Fundación Católica.

Dicha Fundación es un medio esencial para preservar y manejar el legado de la comunidad católica para que la obra de santificación, educación, y servicio pueda continuar. Actualmente, la Fundación tiene activos de aproximadamente \$62,000,000. Estos valores constituyen donaciones asignadas que sostienen una variedad de actividades pastorales. En los últimos años, la Junta Directiva ha sido reorganizada con el fin de que la organización logre hacer frente al reto de proveer los recursos esenciales para mantener la obra de Cristo en el Valle de Sacramento.

Mientras consideramos la puesta en práctica de este plan pastoral, uno de los elementos esenciales será acrecentar y mejorar el capital de la Fundación para que se logren las metas

pastorales de la educación católica, formación de laicos, ministerio juvenil, obras de caridad, así como otros planos pastorales meritorios.

La Visión

La Fundación Católica será un potente catalizador que aglutinará los recursos económicos esenciales para edificar y sostener - para la presente y futuras generaciones - el trabajo de la Iglesia Católica en el plano de la educación católica, la formación de laicos, el ministerio juvenil y de adultos jóvenes, las vocaciones, y las obras de caridad.

Pasos a Dar

- La Oficina de Desarrollo y Corresponsabilidad Cristiana continuará promoviendo y fomentando la práctica de la corresponsabilidad cristiana como parte inseparable del discipulado cristiano.
- La Oficina de Desarrollo y Corresponsabilidad Cristiana, junto con la Oficina de Ministerios Sociales seguirá fomentando el potencial de la Llamada Católica Anual para apoyar el crecimiento y la expansión de los servicios destinados a las familias necesitadas de nuestras comunidades.
- La Fundación Católica promoverá la disponibilidad de los instrumentos de donación planificada y otras oportunidades de apoyar las obras de la Fundación.
- La Fundación Católica trabajará con el Obispo Soto en la realización de una Campaña Diocesana de Recaudación de Fondos Capitales en el 2013. La Campaña reforzará principalmente las donaciones ya existentes para el sostén de la educación católica y el ministerio juvenil y de adultos jóvenes. También favorecerá otras iniciativas propuestas en este plan pastoral.



Renovación Católica

Tanto el Beato Juan Pablo II como el Papa Benedicto XVI han recalcado el perpetuo afán que debe alentar a todo fiel católico a evangelizar el mundo. Ambos se hacían eco de la misma convicción del Papa Pablo VI, que en su exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*, dice, *“Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa”* (#14).

Todos los trabajos de la Iglesia promueven, de una u otra manera, esta misión evangelizadora. Al comienzo de cada temporada de cuaresma, la Catedral del Santísimo Sacramento se llena de muchísimos niños, jóvenes y adultos que desean unirse a la Iglesia mediante el RICA (el Rito de Iniciación Cristiana). Toda obra de caridad realizada por católicos entraña un signo evangelizador. Como señala el Santo Padre en su primera encíclica, *Deus Caritas Est*, *“El cristiano sabe cuando es tiempo de hablar de Dios y cuando es oportuno*

callar sobre Él, dejando que hable solo el amor” (#31). Éste y muchos otros momentos en la vida de la Iglesia anuncian la buena nueva que lleva esperanza y gozo al corazón humano.

Si bien Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre, la Iglesia necesita renovar constantemente el compromiso de llevar a Cristo a un mundo atribulado y cansado. Inspirados por este espíritu, el Beato Juan Pablo II y el Papa Benedicto XVI nos animan a emprender una Nueva Evangelización. La Iglesia en Sacramento cuenta en su historia el haber predicado el evangelio en lo que entonces era territorio virgen en la parte norte de California. Religiosos y sacerdotes acompañaron a españoles, irlandeses, italianos, portugueses y a muchos otros mientras se forjaban centros industriales, agrícolas y comerciales en todo el Valle y montañas circundantes. Mucho ha cambiado desde entonces. La economía local ha evolucionado. Las poblaciones se han desplazado. Las actitudes político-culturales se han vuelto indiferentes y hasta hostiles hacia la fe religiosa. Este plan pastoral encierra la esperanza de aprestarnos a evangelizar mejor al pueblo y comunidades en la región norte de California.

También debemos avivar el fuego en nuestras almas para esta misión, de la misma manera que San Pablo animó tantas veces a las primeras comunidades cristianas del Mediterráneo, *“No nos cansemos, pues, de hacer bien”*. (Gal. 6:9)

Teniendo siempre presentes estas palabras, en el 2014, la Diócesis de Sacramento iniciará un reavivamiento misionero para revitalizar las parroquias, especialmente aquellas en las zonas rurales y montañosas de la diócesis.

Conclusión

Lo que aquí presentamos ha sido extraído del fecundo trabajo logrado con el Sínodo Diocesano en 2004. Muchas de estas prioridades pastorales fueron articuladas entonces. En muchas de las sesiones de escucha realizadas en preparación de este plan, tales prioridades fueron planteadas nuevamente por la comunidad católica. Este plan no cubrirá todas las necesidades, pero si pretende hacer frente a las más urgentes. Tengo la esperanza de que este plan también identifique algunas de las nuevas oportunidades que tenemos de trabajar juntos por el Reino de Dios.

Durante la reciente Jornada Mundial de la Juventud, realizada en Madrid, mientras un millón y cuarto de jóvenes se preparaban para la Exposición del Santísimo Sacramento, el Santo Padre les dirigió estas palabras, *“Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. El Señor os ha otorgado vivir en este momento de la historia para que, gracias a vuestra fe, siga resonado su Nombre en toda la tierra”*. Al emprender esta intrépida jornada de Fe, no tengamos miedo. Como pueblo consagrado al *Santísimo Sacramento*, hagamos todo esfuerzo posible por ser el *Sacramentum Caritatis*, o sea el Sacramento del amor de Dios, en este dilatado y fecundo Valle de Sacramento.

